herpy

SERPIENTES

Gophersnake

Pituophis catenifer

Pituophis catenifer es una serpiente robusta y de actividad diurna que vive en las praderas, los desiertos y los bordes de bosque de Norteamérica. Alcanza 1-2 metros, caza roedores en sus galerías y se defiende con siseos, el cuello inflado y la cola vibrando, de modo que recuerda a una serpiente de cascabel. Es resistente y fácil de mantener, pero grande, fuerte y muy aficionada a escaparse.

Familia: Colubridae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**100-200 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**12-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto, sabana y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-29 °C**
Punto caliente	**28-32 °C**
Temperatura, noche	**18-24 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**18-48 meses**
Tamaño de la puesta	**2-24 huevos**
Puestas por año	**1-2**
Incubación	**55-75 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pituophis catenifer es una serpiente de constitución pesada, con escamas quilladas, una cabeza relativamente grande, un cuello estrecho y ojos grandes. El color de fondo va del marrón arena claro al amarillo, y a lo largo del dorso hay grandes manchas de color marrón oscuro a negro que parecen una cadena. Esto concuerda con el nombre de la especie, que en latín significa 'portador de cadena'. En los costados hay manchas oscuras más pequeñas, el vientre es de blanquecino a amarillento, y delante y detrás del ojo discurre una franja oscura. El dibujo y el color suelen seguir el entorno, así que los ejemplares de zonas arenosas son más claros que los de bosque.

La especie tiene una distribución muy amplia, y el aspecto y el tamaño varían según la subespecie. La mayoría de las formas alcanzan 100-150 cm. Algunas de Baja California se quedan en unos 105-120 cm, mientras que la subespecie *P. c. sayi* llega con regularidad a 180 cm y, en casos raros, supera los 2 metros. Las hembras son más pesadas que los machos, y las formas

más grandes suelen pesar 2-3,5 kg. Algunas subespecies de Baja California se consideran a veces especies independientes, por lo que el número de subespecies no está establecido.

La serpiente no es venenosa y mata a su presa por constricción. A menudo se confunde con una serpiente de cascabel, porque tiene un patrón parecido y puede imitar su defensa: infla el cuerpo, aplana la cabeza, sisea con fuerza, golpea el suelo con la cola y de vez en cuando embiste con la boca cerrada. En su mayor parte es un farol. En cautividad se han criado muchas variantes de color y dibujo (morfos, por ejemplo albino, rayado y ejemplares sin dibujo), pero esta guía trata de la especie en sí.

Los ejemplares criados en cautividad suelen ser tranquilos y toleran bien la manipulación. Son fuertes, curiosos y comedores voraces, y necesitan un terrario grande y completamente hermético.

Distribución y hábitat

Pituophis catenifer tiene una de las distribuciones más amplias entre las serpientes de Norteamérica. Se encuentra desde el sur de la Columbia Británica, Alberta y Saskatchewan, en Canadá, por la mayor parte del oeste y el centro de Estados Unidos, desde la costa del Pacífico hacia el este hasta Wisconsin, Illinois e Indiana, y hacia el sur por Baja California, Sonora y Chihuahua hasta el centro de México.

Cada subespecie ocupa su propia área. La forma nominal *P. c. catenifer* vive a lo largo de la costa, desde el norte de California hasta el sur de la Columbia Británica; *P. c. deserticola*, en la Gran Cuenca y las zonas áridas del oeste de Estados Unidos; *P. c. sayi*, en las praderas del centro de Norteamérica, y *P. c. affinis*, en el suroeste de Estados Unidos y el norte de México. Varias subespecies son formas insulares, por ejemplo en islas frente a California y Baja California.

> **Área de distribución natural:** Canadá, Estados Unidos y México.

HÁBITAT

La especie vive en muchos tipos de terreno abierto y semiabierto: pradera, matorral, arbustos del desierto, bosque caducifolio y de coníferas, tierras de cultivo y lindes de bosque. A menudo se encuentra cerca de zonas húmedas, pero se mueve sobre todo por las zonas abiertas, como los pastizales y los bordes de bosque, donde hay roedores. La serpiente es más activa de día, pero de vez en cuando caza de noche, y con calor intenso se queda a la sombra y en madrigueras hasta el atardecer.

Pasa hasta el 90 % del tiempo bajo tierra, en madrigueras de roedores y otros refugios, pero también puede trepar y nadar. En zonas frías hiberna en invierno, y en la época más calurosa puede estivar. El apareamiento y la puesta tienen lugar a principios y mediados del verano, y los huevos se depositan en nidos que a veces comparten varias hembras.

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto de *Pituophis catenifer* necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 45 cm. La superficie del suelo es más importante que la altura, porque la especie excava y explora, pero rara vez trepa. Los ejemplares más grandes, sobre todo *P. c. sayi*, necesitan más espacio. Las crías pueden empezar en una cajita de unos 30 × 20 cm e ir pasando a recintos mayores a medida que crecen.

El terrario debe poder cerrarse con llave o candado. La especie es fuerte, empuja las tapas y encuentra cada rendija, así que todas las aberturas deben tener cierre o tapa con rosca. Funcionan tanto los terrarios de cristal como las cajas con apertura frontal y los sistemas de racks con bandejas de plástico.

Usa 5-10 cm de sustrato seco y suelto, por ejemplo virutas de álamo, en el que la serpiente pueda excavar. Evita el cedro y el pino, que pueden ser tóxicos, y las mazorcas de maíz y la arena, que pueden provocar impactación intestinal si se ingieren. El sustrato debe estar seco, porque la humedad constante provoca dermatitis ulcerosa (podredumbre de las escamas). Coloca al menos un refugio ajustado en cada extremo del terrario, para que la serpiente pueda mantenerse caliente y a la vez oculta. Los refugios ajustados se usan más que los grandes. El bebedero debe ser pesado y lo bastante grande para que la serpiente pueda beber, pero no tanto como para que se llene de excrementos o se use como lugar de puesta. No alimentes nunca sobre sustrato suelto, sino sobre una piedra plana, una placa o en una caja aparte.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La especie tolera un amplio rango de temperaturas. De día, el terrario debe estar a 24-29 °C, con una zona caliente de 28-32 °C y una zona fría de hasta unos 24 °C, para que la serpiente pueda elegir, sobre todo después de comer. Las formas de la costa se conforman con una zona caliente algo más fresca que las formas del desierto. De noche, la temperatura puede bajar 3-8 grados, hasta unos 18-24 °C. Mantener a la serpiente semanas seguidas a la misma temperatura alta puede estresarla y reducir la fertilidad de los machos, por lo que son saludables una oscilación diaria y un ritmo estacional.

Usa una manta térmica bajo un tercio del suelo, una bombilla de calor o un emisor cerámico de calor, todo controlado por un termostato. La manta térmica no debe superar unos 32-34 °C en la superficie. No uses nunca piedras térmicas, que pueden provocar quemaduras. Las bombillas y las fuentes de calor deben colocarse de modo que la serpiente no pueda tocarlas.

Una temperatura demasiado baja puede causar mala digestión, regurgitación y pérdida de apetito. Una serpiente que permanece constantemente junto a la fuente de calor tiene demasiado frío. Una serpiente que se queda en el bebedero o intenta escapar constantemente tiene demasiado calor. Mide con un termómetro digital o un termómetro infrarrojo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental no es muy importante para la especie, que procede de zonas de áridas a moderadamente húmedas, y no hay documentado un valor concreto. Es adecuada la humedad normal de una vivienda, de alrededor del 30-50 %, y el terrario debe estar bien ventilado para que el sustrato se mantenga seco.

Solo durante la muda hace falta más humedad. Los signos de muda son la piel opaca, los ojos turbios y un comportamiento retraído. Coloca en el terrario un refugio húmedo con musgo húmedo o papel de cocina húmedo, y pulveriza ligeramente cada día. La serpiente suele mudar la piel de una pieza, incluidas las escamas oculares y la punta de la cola. Los restos, sobre todo sobre los ojos y en la punta de la cola, deben retirarse con cuidado con un paño húmedo.

Debe haber agua fresca disponible en todo momento, cambiarse a diario, y el recipiente debe lavarse una vez por semana.

ILUMINACIÓN Y UVB

Pituophis catenifer es de actividad diurna, pero no necesita luz UVB para mantenerse sana y rara vez toma el sol. Basta un ritmo normal de día y noche, de unas 12 horas de luz y 12 de oscuridad, controlado con un temporizador. Si el terrario está junto a una ventana, los días cortos del otoño pueden hacer que la serpiente deje de comer, porque interpreta que llega el invierno. Esto puede aprovecharse deliberadamente antes de la cría, pero si los animales se mantienen activos todo el año, debe haber luz al menos 12 horas al día.

No uses focos potentes cerca de la serpiente, y coloca todas las bombillas de modo que no pueda tocarlas.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

La especie se alimenta de roedores, y en cautividad recibe ratones y ratas congelados o descongelados. No des roedores vivos, que pueden morder a la serpiente. La presa debe ser, como máximo, tan ancha como la parte más ancha del cuerpo de la serpiente. Es mejor dar dos presas pequeñas que una grande.

La serpiente es una comedora voraz. Los jóvenes se alimentan cada 5-7 días, y los adultos reciben 1-2 ratas adultas pequeñas por semana. Pasa a las ratas en cuanto la presa sea lo bastante grande, para que de adulta no tenga que comer 5-10 ratones por semana. Ofrece la comida con unas pinzas largas, porque la serpiente puede lanzarse sobre todo lo que se mueva en cuanto se abre el terrario. Si se ha quedado bloqueada en modo de alimentación, un empujoncito firme en la cabeza con las pinzas o con un gancho para serpientes puede sacarla de ese estado.

Los animales engordan con facilidad. El sobrepeso aumenta el riesgo de retención de huevos y acorta la vida. La serpiente debe estar redondeada y firme, sin columna visible. Los suplementos vitamínicos son innecesarios si las presas están sanas y bien alimentadas, y, si se usan, solo ligeramente en una de cada tres o cuatro tomas. Es normal que la serpiente haga una pausa de 3-5 semanas sin comer sin motivo aparente. Si por lo demás está sana, se puede esperar a que pase.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Pituophis catenifer es tranquila y curiosa, pero tiene una defensa dramática. Cuando se siente amenazada, infla el cuerpo, sisea con fuerza, hace vibrar la cola y embiste con la boca abierta o cerrada. Los ejemplares criados en cautividad suelen mostrarlo solo como defensa del terrario y normalmente se calman al ser levantados. La manipulación regular hace que la serpiente esté

más tranquila, sobre todo las crías, que son más nerviosas y pueden mordisquear. Sujeta todo el cuerpo y no dejes que la serpiente cuelgue. No manipules a la serpiente durante la muda ni justo después de una comida, y deja que los ejemplares nuevos se aclimaten antes de manipularlos.

Lo mejor es mantener la serpiente sola. Aunque rara vez come otras serpientes, pueden surgir problemas entre ejemplares en el mismo terrario en cualquier momento, y los machos pueden pelearse en la época de apareamiento. La especie es una escapista hábil y un animal fuerte, así que vigila siempre los cierres y la tapa.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos pueden alcanzar la madurez sexual a los 1,5-2 años, mientras que las hembras en la naturaleza no lo hacen hasta los cuatro años aproximadamente. Las hembras deben ser robustas, sanas y, preferiblemente, tener al menos tres años antes de destinarlas a la cría, y no debe forzarse el crecimiento con comidas abundantes para alcanzar antes el tamaño reproductor. Los sexos se parecen, y el sexado requiere experiencia y conviene dejarlo en manos de un criador experimentado o de un veterinario.

APAREAMIENTO

La cría normalmente requiere un periodo fresco. A finales de otoño se suspende la alimentación hasta que el tubo digestivo esté completamente vacío, y después se reducen gradualmente la luz y el calor. Baja la temperatura a unos 13 °C. En una habitación fresca basta con suspender la alimentación y apagar la luz y el calor durante el invierno. Durante el reposo solo se da agua fresca. En primavera se vuelven a subir la luz y el calor a lo largo de varios días, y los animales se alimentan abundantemente.

Tras la primera muda después del reposo, se introduce al macho con la hembra, preferiblemente en el terrario de ella, donde están sus rastros de olor. El cortejo puede ser violento, con persecuciones salvajes por el terrario, por lo que un terrario espacioso es una ventaja en la época de apareamiento. Cuando la cópula está asegurada, se devuelve a cada animal a su terrario.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra está lista para poner unas 6-8 semanas después del apareamiento y muda la piel la semana anterior. Después debe disponer de un nido, por ejemplo una caja grande con sphagnum húmedo, y el bebedero se cambia por uno más pequeño para que no ponga los huevos en él. Pone 2-24 huevos, normalmente de noche. Suele haber una puesta al año, y algunas hembras hacen dos.

Los huevos fértiles son blancos, grandes y de cáscara coriácea. Los huevos infértiles son más pequeños, amarillos y duros. Los huevos fértiles se pegan entre sí, por lo que conviene incubarlos como un bloque. Si hay que separarlos, se cortan con cuidado con hilo dental y se mantienen con la cara superior hacia arriba.

INCUBACIÓN

Los huevos se pasan a una caja con vermiculita y agua a partes iguales en peso. La humedad debe ser estable, y el medio no debe estar tan mojado como para que se pueda escurrir agua al apretarlo. La temperatura debe ser de 26-29 °C, preferiblemente alrededor de 28 °C. Si los huevos se hunden, hay demasiada sequedad, pero el exceso de humedad no tiene remedio, así que es mejor pecar de seco que de húmedo. Los huevos eclosionan a los 55-75 días. Deja que las crías salgan por sí solas y no abras los huevos demasiado pronto.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 30-35 cm al nacer y a menudo siseano y atacan desde el primer día. Mudan la piel en el plazo de una semana, y después ya pueden recibir su primera comida. La mayoría aceptan sin problema ratones descongelados. Mantenlas individualmente en cajas pequeñas con refugio y papel de cocina como sustrato. Aliméntalas 1-2 veces por semana con presas enteras de tamaño adecuado. Crecen rápido los primeros tres años y después más despacio.

Salud y errores frecuentes

La especie es resistente, y la mayoría de los problemas se deben a una temperatura o una humedad incorrectas. Los errores típicos son:

- Temperatura demasiado baja, que provoca mala digestión, regurgitación y pérdida de apetito.

- Sustrato húmedo y mala ventilación, que provocan dermatitis ulcerosa e infecciones cutáneas.
- Sobrealimentación, que provoca obesidad, retención de huevos y una vida más corta.
- Restos de muda, sobre todo en las escamas oculares y la punta de la cola, que deben retirarse con cuidado tras la muda.
- Ácaros y garrapatas. Los ácaros se ven como pequeños puntos negros en el animal, en el bebedero y en las manos tras la manipulación, y pueden causar anemia. Trata con productos del veterinario o de la tienda de animales.
- Impactación intestinal por ingestión de sustrato, si se alimenta al animal sobre sustrato suelto.

Los signos de enfermedad son letargo, regurgitación, falta de heces, heces alteradas, respiración pesada o con la boca abierta, piel arrugada y mucosidad en la nariz o la boca. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si la serpiente no come durante varias semanas y además parece enferma.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.